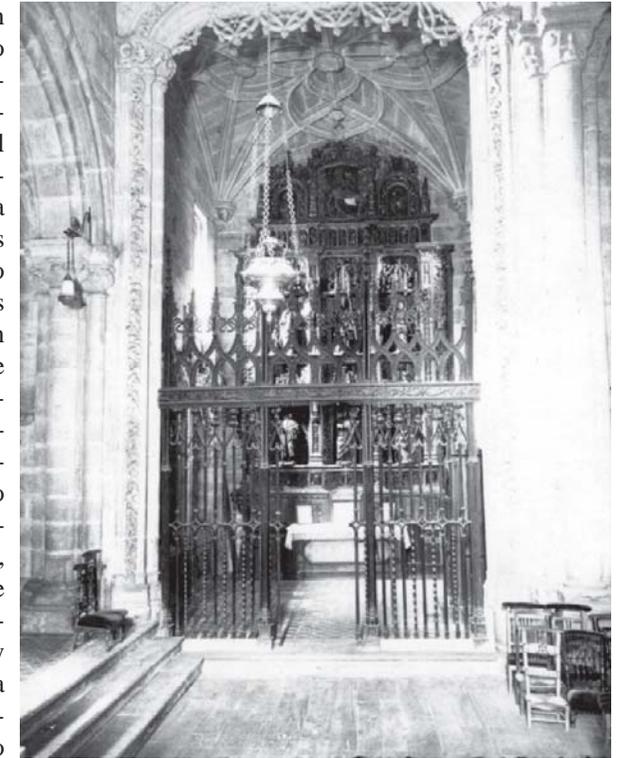


La Capilla del Arcediano

(Notas a unos gráficos)

FRANCISCO VALES VILLAMARÍN*

LÁMINA I.- Capilla de San Pedro y San Pablo, en el templo de Santiago (lado de la Epístola), fundada y dotada en el primer cuarto del siglo XVI por el canónigo compostelano don Pedro de Ben, rector que fue de la indicada parroquia. En múltiples aspectos, recuerda la del antiguo hospital de los Reyes Católicos de la ciudad del Apóstol, y en ella pueden admirarse, además de la notable sepultura del fundador (reproducida en la lámina siguiente), otro soberbio enterramiento (tal vez de algún deudo de aquél), un interesantísimo retablo isabelino, obra, al parecer, del famoso escultor Cornielles de Holanda (del que damos a conocer también diversos detalles) y la primorosa reja goticista de la entrada, que se atribuye con bastante fundamento al maestro Gillén Bourse.



I.- Capilla de San Pedro y San Pablo. Foto Mosquera.

Constituían la base económica de esta capilla (a cuyo servicio hallábanse adscritos ocho sacerdotes) las rentas de unas viñas ubicadas en las proximidades de Betanzos y un juro de 20.000 maravedíes situados en las alcabalas, diezmos y alfolés de la misma ciudad.

Por acuerdo del Concejo, estuvo depositada aquí durante algún tiempo (antes de construirse quizás la primera Casa Consistorial), el arca de los privilegios brigantinos, que se guardaba anteriormente en el monasterio de San Francisco.

*Francisco Vales Villamarín fue maestro, cronista oficial de la ciudad de Betanzos, poeta, etc. A él se debe la creación en 1948 del *Anuario Brigantino*. Proseguimos aquí con la reedición de sus trabajos. El presente fue publicado en el *Boletín de la Real Academia Gallega*, año XLIX, t. XXVI, núm. 305-308, Coruña, 1955.



II.- Mausoleo de Pedro de Ben. Dibujo: J. Veiga Roel..

Don Pedro de Ben (muerto en 1525) desempeñó los cargos de arcediano de Trastámara, en la catedral jacobea, y de Abeancos, en la de Lugo, habiendo prestado en el Vaticano, como «scriptor» y protonotario apostólico, muy importantes servicios a su archidiócesis.

LÁMINA. II.- Mausoleo de Pedro de Ben. Piedra granítica. A los pies de la efigie, escudo sostenido por un león con el emblema que por aquellas fechas figuraba en el sello de la feligresía: león, faja y venera, elementos que aparecen asimismo en los paveses que portan los desnudos y vellosos atlantes que flanquean el retablo, así como en los blasones que decoran la parte superior de éste y en la clave central de la bellísima bóveda estrellada de la capilla. En el sarcófago, en su cara frontal, ostenta el siguiente epitafio escrito en lengua latina: «HIC IACET. CORPVS.D./ P. D. BEN FVNDATORIS./ HVIVS. CA. VI. AN. CDF./ XXV. APPM.D. XXV.»

LÁMINA. III.- Estatua yacente del arcediano. Escultura verdaderamente magistral. Perfecta de líneas y paños. Magnífica la expresión del rostro, retrato fiel, seguramente, del ilustre muerto. El artista (¿Cornielles también?) lo presenta, como dignidad eclesiástica que era, con mitra tachonada de variada pedrería y espléndida y ampulosa capa pluvial, ambas piezas delicadamente cinceladas.

LÁMINA. IV. Figura 1ª. -Parte inferior del retablo de la capilla de San Pedro y San Pablo o del Arcediano. En los edículos, las imágenes de San Pedro, San Pablo y San Gregorio, todas ellas de exquisita labra, lo mismo que las restantes efigies (Santa Bárbara, San Roque, la Magdalena, la Virgen de las Angustias...) que figuran en los sectores central y superior del extraordinario conjunto. Obsérvese que algunos motivos or-

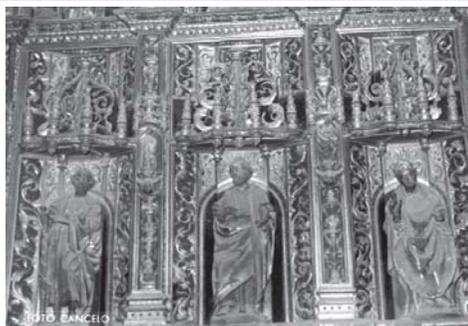


III.- Estatua yacente del Arcediano. Dibujo: J. Veiga Roel.

namentales parecen sugeridos por el reciente descubrimiento de América, tema éste que mucho se prodigaba por aquella época en las construcciones de carácter monumental.

LÁMINA. IV. Figura 2ª.-La imagen de San Pedro perteneciente al referido retablo. Hasta hace unos años, conservándose a ambos lados de la misma dos artísticos candeleros de madera, compañeros, sin duda alguna, del altar; hoy, por desgracia, desaparecidos, como tiempo antes otras piezas más, de las cuales nadie sabe dar razón en el pueblo.

Quizás no sea ajeno a todo esto cierto chararilero catalán, asiduo visitante de la comarca, quien probablemente habrá sido el que se llevó también de esta misma iglesia, en no muy lejana data, una hermosa imagen de San Antonio Abad, del siglo XVII, si mal no recordamos, propiedad de la extinguida cofradía gremial de labradores, y que se hallaba arrumbada en una dependencia de la rectoral. Y, con toda seguridad, el que, clandestinamente, adquiriría el lienzo (el ladronzuelo se dejó el marco) con el retrato al óleo de Isabel II, debido al pincel de Castelar, que se exhibía en nuestro Palacio Municipal (en los primeros meses de 1937 figuraba aún en la sala capitular), el cual con el de Francisco de Asís (por fortuna, salvado del despojo) había encargado el Ayuntamiento brigantino a aquel renombrado pintor madrileño, por mediación del conde de Vigo. ¿Cuál será ahora el blanco del temible marchante?



IV, fig. 1.- Parte inferior del retablo de la capilla de San Pedro y San Pablo.

Agosto de 1954



IV, fig. 2.- Imagen de San Pedro del referido retablo.